

“¹⁷ Por tanto, al Rey de los siglos, inmortal, invisible, al único y sabio Dios, sea honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.” 1 Timoteo 1.17

Soldados de Jesucristo

La oposición para que desistamos del camino correcto es realmente muy tenaz, es realmente una batalla en nuestra contra que sólo podremos ganar peleando, esto parece obvio, pero hoy hay creyentes que pretenden entrar al reino de los cielos sin pelar la buena batalla de la fe. El apóstol dijo: “¹² *Porque no tenemos lucha contra sangre y carne, sino contra principados, contra potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este siglo, contra huestes espirituales de maldad en las regiones celestes.*” **Efesios 6.12** Indudablemente hay una lucha que tenemos que hacer y ganar con el poder del Espíritu del Señor, nuestro Señor ganó la guerra suya es la Victoria absoluta, pero El quiere que seamos coparticipes del evangelio recogiendo los frutos de su victoria, arrebatándoselos al “hombre fuerte” que ya está atado y vencido. La primera línea de batalla donde el Señor quiere que estemos no es en el evangelismo, ni en las misiones, la primera línea que el Señor quiere que ocupemos es en el frente de la oración intercesora. ¿De qué vale que prediquemos si no tenemos una vida íntima con el Señor?, el diablo se reirá de todo el que así proceda y así con todo lo que hagamos para el Señor nada funcionará a menos que oremos y ayunemos. Podría añadir que aun en nuestra vida personal, las cosas no andarán bien si no mantenemos al Ladrón alejado con nuestras oraciones y ayunos.

Si no estamos en pie de guerra como guerreros de Cristo, sin duda estamos perdiendo terreno y bendiciones, pues nuestro enemigo no duerme ni da tregua. Como dijo el Señor: tenemos que velar y no dejar minar nuestra casa. El enemigo ha inundado el mundo de distracciones por doquier y tiene a multitud de cristianos distraídos mientras él le roba los más preciados tesoros. No te detengas con las vátelas de este mundo, todo es engañoso se desvanece con facilidad y no nos lo podremos llevar, entonces ¿para qué sirve? Toda esa oposición y distracción es para que no pongas tu mirada en el verdadero tesoro; La vida eterna, no hay nada en esta tierra que se le pueda equiparar, no te dejes distraer por el maligno, mantén tu mirada allí donde reina la justicia, donde no hay tristeza ni dolor, donde el amor de Dios llena alma y espíritu de su gozo inefable. Realmente no hay nada como el reino de nuestro Señor Jesucristo. “²³ *Si alguno tiene oídos para oír, oiga.*” **Marcos 4.23** **Enviado**

¡A Dios Sea La Gloria!

Por Fernando Regnault

www.vozqueclamaeneldesierto.com

Todos los derechos de autor reservados conforme a los acuerdos internacionales de derechos de autor. Sólo puede ser usado sin fines de lucro, mencionando la fuente

Por: Fernando Regnault